La Importancia del Obrero en la Guerra

Las hordas del totalitarismo fueron las mentoras y provocadoras de esta guerra fraticida, que ha envuelto a todos los países civiilizados del orbe, y que ha obligado a los países de ideología democrática, a unirse a costa de todo sacrificio, para no tolerar que reine por ningún momento la destrucción, el crimen y la esclavitud; por esas circunstancias se apresaron a hacerlo, como un sólo hombre y lo han conseguido. Todos los obreros de los países quc luchan por la libertad y los principios democráticos, con el fin de aligerar la industria de guerra y sin pensar siquiera en el agotamiento físico; para salvaguardar de esta manera la vida de los soldados de uniforme que se encuentran en todos los frentes, dándoles la supremacía en aire, mar y tierra. Viene a recalcar más lo que acabamos de esbozar las palabras históricas del que fué gran Emperador de la Europa, Napoleón I, cuando dijo: "Para ganar batallas se requiere armas y alimentos". Pero no de una maporque no especifica, ni mennera directa, sino indirecta ciona la palabra obrero, pero está sobre entendio. Además, Roosevelt, el gran mandatario de la Nación del Norte, Estados Unidos, también hizo otro tanto en su último y conceptuoso discurso, que pronunció en una estación naval, al manifestar: "Que se debía evitar a toda costa que los obreros sufrieran accidentes, porque resultarían fatales para los soldados que están peleando en el frente". Palabras estas q' si llegan directamente a recalcar la verdadera impor-

——— (Pasa a la Pág. 8.)

LA DEMOCRACIA...

(Viene de la Pág 2)

recho del hombre y del ciudadano.

Dice Duguit que "las declaraciones de derecho de 1789 son la expresión más precisa, más perfecta y más exacta de la do doctrina individualista. El hombre al venir al mundo trae consigo ciertas prerrogativas inherente a su naturaleza y a su calidad de hombre y por consiguiente todos tenemos el derecho natural e intangible de pensar y expresar nuestros pensamientos; esto es, de desarrollar nuestra actividad física, moral e intelectual". "Todos los hombres son, pues, no solamente libres sino igualmente libres y por lo tanto igualdad y libertad constituyen los fundamentos de todo derecho".

En estos principios se basa todo el desarrollo del derecho constitucional moderno; a tal punto, que hoy día se llega a considerar que cualquiera constitución que sea contraria a los términos de la Declaración de los derechos de 1789 o sea a los fundamentos escritos de la doctrina democrática, es una constitución que se cataloga fuera de los derechos naturales del ciudadano: y han venido a ser para ciertas escuelas políticas, dogmas intangibles a manera de artículos de una religión revelada, constituyendo todavía sin la menor duda, un principio primitivo del derecho político.

La solución democrática con sus principios de soberanía nacional por medio de la cual el poder político pertenece enteramente al pueblo, del gobierno representativo que facilita el ejercicio de la soberanía, el de la separación de los poderes que asegura la libertad política, el de la supremacía de la Constitución como un código básico de la nación, la libertad de prensa que recoge la opinión pública y elogia o flagela el proceder de los gocual aspiramos que todos los bernantes, el más importanaun del sufragio universal al cual aspiramos que todos los estados tiendan y el derecho de las minorías fuertes a ser respetadas en ateción a los principios fundamentales del gobierno popular, aparecen hoy como la base de la

(Pasa a la Pág. 7

AUNTES SOBRE ORGANI-

(Viene de la Pág. 1)

mentos inescrupulosos se apropiaron de los fondos monetarios de las mismas y lo que es peor abusar de la buena fe de los asociados en beneficio de la política de partidos; que a decir verdad, siempre ha sido un obstáculo para el obrerismo en todas sus manifestaciones, ya por sus propósitos ilusorios o bien por sus engañosos programas que nunca sirvieron más que para intronizar la más completa desorganización dándole vida al personalismo y facilitando el encumbramiento de muchos de sus organizadores.

Por eso, nuestros organismos obreros han vivido una vida efímera unas veces y los que se han logrado mantener por largo tiempo con muy pocas excepciones, es a base de manejos inconfesables y desviados por completo de todo principio ideológico y sin llenar ni una sola de sus finalidades. Y no digamos que por ello ha faltado quiene scon empeño digno y esforzado hayan tratado de revivir en formas distintas las tales corporaciones, encarando los árduos problemas inherentes a las mismas, sin lograr — dentro del compañerismo que debe prevalecer en estas agrupaciones — la cooperación y la ocnfianza necesaria para el alcance de las finalidades objetivas perseguidas.

Para algunos legos en estas cuestiones sociales, el fracaso de muchas de estas colectividades se ha debido siempre al refractarismo de la masa proletaria, que indomable y rebelde mira con no poca indiferencia a todo objetivo social, porque prefiere mantenerse imbuída en su fatal individualismo y al margen de una inicua explotación.

Tales hechos que someramente puntualizamos, no son nuevos ni mucho menos, para quienes en una u otra forma hemos luchado esforzadamente por el alcance de estas aspiraciones, pero vale la pena insistir sobre este tópico que amerita uno de los problemas de mayor trascendencia para el proletariado, ya sea obrero o campesino a fin de que cese el retardamiento equívoco que se advierte en su existencia de trabajador.

En cuanto al campesino, hasta ahora poco se ha hecho para su organización metódica, ya que imbuído como está en su caduco regionalismo y sintiéndose engañado tantas veces, toda nueva idea, toda evolución le parece exaltada y contraria a su vida rutinaria y plena de mansedumbre.

Por lo apuntado, llegamos a la conclusión de que lo más a propósito es, una movilización previa de todos los factores más numerosos del conglomerado social y de los cuales nos ocupamos, de tal manera que susciten el crédito y la confianza ya casi perdida y poder desarrollar sobre bases firmes el progreso y la riqueza pública, organizando inteligentemente y bajo sistemas apropiados honrados, trabajador y de buena voluntad y que bien inspirado sea capaz de poner en juego los recursos potenciales del país y que permitan tanto al obrero como al campesino como principales fuerzas creadoras, laborar de manera amplia en beneficio de su propio engrandecimiento. Estos dos grupos se han mantenido siempre desunidos, dispersos y completamente desorganizados, porqu ello se han dado cuenta de lo que podrían hacer teniendo una organización adecuada, de que con su unión todo lo podrían y d eque su poder sería inmenso, decisivo, si se decidieran a cerrar filas, a movilizar sus fuerzas y a preparar sus reservas a fin de poder equilibrar los sistemas actuales y relativamente gozar de una manera más justa de nuestros días.

Aún cuando nuestra prosperidad actual tiene su consecuente encarecimiento en la facilidad de trabajo que en la actualidad brindan al obrero las obras militares que se realizan en el Canal de Panamá, el futuro se nos presenta nebuloso e indeciso y exige por ello preveer desde ahora la organización de nuestros núcleos obreros, porque sólo asociados podremos hacer frente, con probabilidades de éxito, a las desastrozas calamidades que nos está trayendo la emergencia actual y a las que tendremos que soportar en la Post-guerra.

No hemos querido tratar este punto sino en términos generales porque esperamos una mejor oportunidad para ahondar con criterio sereno más adelante, sobre hechos y métodos más sobresalientes y fundamentales.

Y.

Compañía Santeña de Licores, S. A.

Calle 9a. número 19.

Teléfono 1878

Barbería Chucuchucu

Nuestra especialidad es la higiene.

Los mejores barberos de la ciudad le harán corte a su gusto.

Calle B, número 9

de Miguel Villarreal O. y Alfredo Valenzuea.

Sedería Miramar

JOSE WONG

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.